PRECIOS DE SUSCRICION Pesetas.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id.. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
NUMEROS SUELTOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Pesetas
En la primera plana y gacetillas, línea. . . 0'20
En cuarta plana, id. . . 0'12
Comunicados, id. . . 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES Á MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

POLITICA LITERATURA — LOS LUNES DE EL LIBERAL — CIENCIAS ARTES

AÑO 3.° Mahon, lunes, 5 de Marzo de 1883. N.° 506.

CUATRO PALABRAS
SOBRE LITERATURA INGLESA

(Continuacion.)

II

The Bride of Abydos

Quién no se ha estasiado alguna vez con las hermosas y risueñas descripciones de aquellos poéticos países del Oriente? quién no ha visto con los ojos de la imaginacion su cielo brillante y su mar azulado? quién no ha descansado bajo sus verdes palmeras y sus dulces limoneros, escuchando las trinadas notas de mil variados pajarillos? quién, en noche plácida y serena, no ha contemplado su bóveda celeste tachonada de brillantes estrellas, sintiendo la frente oreada por la fresca brisa, aspirando el aroma que las flores prestan al ambiente, y con el corazon conmovido á impulsos del amor que le inspiran aquellas mujeres de ojos azules como su cielo, de corazon ardiente y voluptuoso como su clima, tiernas, melancólicas, apasionadas, como la lira de sus poetas? Quién no ha soñado en sus sagrados bosques y en sus selvas umbrías, y no ha visto bailar á su sombra, al son de la flauta y del caramillo, á aquellas vaporosas ninfas que, con su larga y rubia cabellera suelta por la espalda, y con el seno palpitante de emocion parecian ondinas escapadas de sus lagos encantados?

Todos estos pensamientos se agolpan á la imaginacion al empezar la lectura del poemita «The Bride of Abydos.»

Hermosa como Eva al sonreir á la seductora serpiente, encantadora como las huríes del cielo de Mahoma, dulce como la memoria del amor perdido; pura como la plegaria que eleva á Dios el tierno infante, era Zuleika, la hija de aquel severo Giaffir.

Creemos que Byron demuestra un gran sentimiento estético al decir que toda palabra es vaga, insuficiente, fria, para describir un solo rayo de una de estas bellezas celestiales.

Selim, que oculta bajo su melancolía un alma tan noble como ardiente, se halla en la estancia de la doncella, triste y abatido. Que tienes? le dice esta con dulce y afectuoso acento, es que ya no soy para tí tu querida Zuleika, tu amante compañera? Ven, reposa tu noble y altiva frente sobre mi seno; si la causa de tu tristeza es porque mi padre ha prometido mi mano á ese sultan de Carasman, á un hombre que no conozco, que quizás sea tu enemigo, dilo; sin tu consentimiento, no habrá nadie capaz de arrancarte de mi lado; yo te juro por la tumba de Mahoma, que si esta es tu voluntad, ántes que separarnos reposará nuestro polvo en la misma tumba. Escucha, responde Selim, aguárdame esta noche, vendrás conmigo, y te contaré una historia. Llegada la noche, la condujo Selim á una retirada gruta donde le cuenta la historia de su vida; Zuleika, añade, no dés la mano á otro, porque, como has visto, no soy tu hermano; tu padre lo era del mio, y le envenenó para usurparle sus riquezas y su título, criándome, no como á un hijo, como queria dar á entender, sino «like the nephew of á Cain.»

La historia de Selim es interesantísima, luchando su espíritu entre el ardiente amor que siente por Zuleika, y la venganza y el ódio que le inspira el asesino de su padre, Difícil seria enumerar todas las bellezas que contiene este canto, ni es tampoco nuestro intento, pues no tratamos, *far from it*, de hacer un juicio crítico del poema.

Al fin, el bravo Selim esplica á la mas que nunca enamorada Zuleika sus ocultos designios. Tengo armas y valientes corazones que sabrá dirigir mi brazo, para demostrar á tu padre que no soy un cobarde, como á veces me ha llamado. Dios solo sabe cuanto me costará respetar su vida, sobre todo despues de haberte querido entregar al vil sultan de Carasman; pero mi amor es aun mas fuerte que mi venganza. Mas, que son aquellas luces que se dirigen á la gruta? ¡Desgraciado Selim! su plan está descubierto; son las tropas de Giaffir que lo buscan; una barca amiga se dirige á la playa para salvarlo; llegará á tiempo? Las tropas enemigas le atacan, pero él se defiende como un leon, como un héroe; un momento mas y está salvado..... Su mala estrella no lo quiso así; en este momento se oye el silbido de una bala y una voz que dice «so may the foes of Giaffir fall!» y el valiente Selim cae mortalmente herido, mezclándose su roja sangre con la blanca espuma del mar. El asesino del padre acababa tambien de matar al hijo.

Pero donde está tu hija, infame Giaffir? qué ha sido de aquella brillante estrella que iluminaba la sombría noche de tu existencia? Desdichado! la sangre por tí vertida oscureció su brillo; el alma de tu hija voló al cielo con la de su amado Selim. Inclina ahora tu frente bajo el peso horrible de los remordimientos que debe causarte su muerte, porque son tus crímenes y tu insensata ambicion que la han conducido al sepulcro. Y tú, sultan de Carasman, ven á apoderarte ahora de la hermosa Zuleika, cuyo cuerpo inanimado te han robado ya los gusanos de la tierra.

Lara

Contentos están los siervos de los extensos dominios de Lara porque su señor va á llegar. Partió siendo muy jóven, sin que nunca se supiese nada de él. ¿En dónde habia pasado los mejores años de su juventud? ¿qué género de vida habia sido la suya? ¿fué el amor, fué la guerra, lo que le tuvo tanto tiempo alejado de su patria? Todo podia ser, porque parecia tener un corazon impresionable y valiente: pero era un misterio que nadie habia podido penetrar.

Llegó sin ostentacion alguna, llevando por toda comitiva un jóven paje. A primera vista se comprendia que el huracan de las pasiones habia pasado por el alma de aquel hombre misterioso. Veíasele siempre triste, sombrío, reconcentrado en sí mismo, buscando los parajes más desiertos y solitarios, y evitando cuanto podia el trato y hasta la conversacion con los hombres; si álguien se aventuraba á hacerle alguna pregunta sobre su pasado, su frente se cubria de sombras, y sus palabras se volvian más que nunca reservadas. Los fieles criados que le servian estaban maravillados de oir en las largas horas de la noche su precipitado paso por la oscura galería donde estaban los antiguos retratos de sus antepasados, sin poderse esplicar la causa de su eterna melancolía, el porqué velaba cuando todo estaba entregado al sueño, y aquellas palabras que le oian pronunciar que no tenian nada de humano.

Era de noche, pero tan clara, que el brillo de las estrellas se reflejaba en el cristalino arroyo que corre mansamente junto al castillo de Lara; tan apacible, que el agua apenas se rizaba en su tersa superficie. Todo era silencio, quietud y reposo. El astro de la noche seguía su majestuosa carrera dando á todos los objetos un tinte pálido y suave. Todo convidaba á la meditacion, todo hacía recordar á Lara placeres quizás perdidos para jamás volver, ensueños quizás para siempre disipados. Su alma no pudo contemplar mucho tiempo aquella escena embriagadora, y se volvió á su solitario castillo: quien sabe si le traia á la memoria otro cielo mas puro, otras noches mas deliciosas, quizás el recuerdo de otros séres que.... Ah! el huracan puede desencadenarse sobre su cabeza sin que logre conmoverle, pero parece que los recuerdos asesinan su alma en una noche como esta.

Eran las doce cuando Lara se retiró al castillo; la lámpara que ardía en el artesonado techo alumbraba débilmente su sombrío aposento y los rayos de la luna, que penetraban por las celosías, daban un aspecto fantástico á aquellos retratos que contemplaba con fatídica mirada.

No se oia el mas leve rumor; todo descansaba en el mas profundo silencio, cuando de repente se oyeron murmullos en el aposento de Lara; despues un ruido sordo seguido de un grito, de un grito prolongado, estridente, horroroso; despues nada, el mismo silencio. Pero aquel grito frenético, desesperado, despertó á los criados que, sobresaltados, casi temerosos, acudieron con luces y armas á la habitacion de su señor. Pero allí no había nadie mas que Lara, frio como el mármol sobre el que estaba tendido, pálido como la vacilante luz que colgaba del techo; tenía la espada medio desnuda, y aunque desvanecido, su semblante revelaba una mezcla de terror y sed de sangre, dibujándose en sus labios una amenazadora espresion de desesperado orgullo. Pronunció algunas palabras en extranjero idioma que fueron ininteligibles para todos, excepto para aquél que, mas que su paje, parecia ser su amigo, y solo éste, con algunas palabras, pronunciadas tambien en el mismo acento, pudo disipar los horrores de aquel sueño, si sueño era, que habian casi aniquilado el intrépido corazon de Lara.

A la mañana siguiente, nada revelaba en él la escena de la noche anterior. Sorprendidos y atemorizados estaban los vasallos sin poderse esplicar lo que había pasado. Había sido un sueño? era suya aquella voz que pronunciaba tan estraños acentos? era suyo aquel grito que habia interrumpido su profundo sueño, haciendo estremecer sus fuertes corazones? quien era, y que era este hombre que parecia aborrecer cuanto le rodeaba, que parecia un extranjero en esta tierra, un espíritu errante arrojado de otro mundo? tenía este sér misterioso un corazon perverso, estraño á las afecciones de la vida, ó la causa de aquella insensibilidad, de aquel desdén, de aquel desprecio por todas las cosas humanas, era el haber amado demasiado?

Acababa de llegar á aquel país un noble estranjero, Sir Ezelin, y uno de los magnates de la comarca le obsequió una noche con un espléndido festin al cual se vió Lara obligado á asistir. Apoyado en uno de los ángulos del espacioso salon, contemplaba aquella multitud de graciosas parejas aturdidas y animadas por los placeres del baile; pero no observaba la adusta mirada del estranjero que parecía devorarlo con los ojos, y que súbitamente esclamó: es él! cuyas palabras llamaron la atencion de los concurrentes que se decian unos á otros con admiracion, es él! quien? Lara, que ya se habia apercibido y contemplado á su vez al estranjero con cuyos ojos se habia encontrado, no hizo el menor movimiento, su frente permaneció despejada y serena, y solo sus ojos despidieron por un momento un brillo siniestro. Acercósele mas el estranjero, y repitió con altivez, es él! Era ya demasiado para que Lara pudiera contenerse; con la vista fija sobre él, y con acento frio, mas bien firme que colérico, le dijo: mi nombre es Lara, y no dudo que la cortesía de este caballero corresponderá á la mia diciéndome el suyo; mi nombre es Lara, teneis mas que preguntar? no llevo cubierto el rostro, ni rehuyo ningun compromiso. Que no rehuyes ningun compromiso! acaso no me conoces? mírame bien! recuerdas al fin? Ah! nunca podrás pagar bastante bien tu deuda, y por mi parte, la eternidad es corta para olvidarla! Lara levantó la cabeza, le lanzó una mirada fria y escrutadora que era imposible adivinar lo que significaba, y le volvió la espalda con aire desdeñoso.

Una palabra, dijo el estranjero; responde aquí á uno que, si fueras noble, seria tu igual; no arrugues la frente, Lord, no eres tú aquél... Quien quiera que séa, dijo Lara interrumpiéndole, palabras como estas, acusadores como tú, no me inspiran mas que desprecio; goza esta noche de la fiesta con que te obsequia tu amigo, pero no temas, tendré el gusto de ofrecerte mis respetos.

Señores, dijo Otho, sea cual fuere la cuestion que entre los dos tengais pendiente, ni la ocasion ni el lugar son á propósito para dilucidarla; mañana, aquí, se aclarará vuestra contienda. Lara no puede dejar de portarse como un caballero, y yo respondo por mi amigo Sir Ezelin. Séa mañana, dijo este; séa mañana, respondió Lara; y tomando la capa y haciendo seña á su paje, abandonó la reunion dirigiendo al estranjero una sonrisa tan indefinible como su mirada; aquella sonrisa no revelaba el desdén que inspira el desprecio; ni la ira del orgullo comprimido; sino un corazon tranquilo y seguro de sí mismo. ¿Significaba esto la calma del justo, la paz del espíritu, ó el valor desesperado de un sér encallecido por el crímen? Quien es capaz de adivinar los sentimientos de aquel hombre misterioso? Seria necesario saber leer en aquel libro eternamente inconprensi-

ble que se llama el corazon humano.

Francisco Seguí y Mir.

(Concluirá el próximo lúnes.)

La historia de una gallina

En el pueblo de *X* vivian en otro tiempo dos buenas almas, dos cónyuges. Pablo y Brígida, que se amaban como sus antepasados Filemon y Baucis. Pablo, fabricaba cestos, y Brígida dedicaba sus instantes á reparar calcetines y medias. Apesar de hallarse unidos desde mas de treinta años hacia, por el lazo del matrimonio, queriansc como en el primer dia de su union y perfeccionábanse en el amor á medida que iban envejeciendo cual vino que mejora á la larga metido en toneles herméticamente cerrados.

Si me concediera el cielo tiempo para contar dia por dia la vida de Pablo y de Brígida, creyera yo con mi libro ser mas útil á mis semejantes que un tratado de mecánica celeste.

Y en efecto, ¿no son seguramente la benevolencia y el amor el eje sobre el cual gira sin rechinar la rueda del mundo? Mas no proporcionándome las circunstancias tamaño consuelo, voy á dar á conocer á lo menos cierto episodio de su vida que podria arrancar lágrimas á toda alma que siente.

¡Bienaventurado el que llora! *Una lágrima*, dice un libro chino, *es mas grande que la mar*.

Despues de experiencias hechas en años anteriores y siempre á sus costas, decidieron de comun acuerdo nuestros buenos viejos, criar bajo su mismo techo á una gallinita que vieran crecer á su vista mientras se iban aproximando las fiestas de Navidad. Así se proponian ellos conjurar el peligro que se corre en la fecha en que vivimos, de comer una cosa por otra. Porque, sabido es que son *gatos* las *liebres* que se sirven en las fondas y que, de seguro, si hablaran estas, no las estarian escuchando en círculo los ratones para darles réplica.

Sentado amenudo en la mesa con buena tajada en plato, arriesga uno verla encabritar al primer ruido de un tatigrazo. La *liebre*, es, pues, *gato*, la *ternera* es *caballo*, el *vino* es *vinagre*, el *vinagre* suele ser *veneno*, etc.

Solo la mano del tiempo, si no empeora la cosa, podrá poner término á esas sustituciones vergonzosas; quiero decir que llegará el dia en que las sustancias así animales como vejetales falsificadas, volverán á aparecer en su estado natural primitivo.

Mientras llega, Pablo y Brígida habian de ponerse en guardia, por escrúpulo de conciencia, contra los productos falsificados.

De consiguiente, no se puede menos de aprobar la idea juiciosa que tuvieron de comprar una gallina para mantenerla de su propia mano.

Tres meses hacia ya que el animalito iba dando paseos por toda la casa, cantando, picoteando y gratando el suelo, tal cual suelen hacerlo los indivíduos de su especie.

Cuando el marido de Brígida se hallaba en su tienda, tenia la mujer por costumbre hablar con la gallinita mientras le desmenuzaba hojas de verdura, pan de maiz, y le daba de beber en un plato tan blanco, que parecia cosa como de porcelana.

¿Y qué diré de Pablo? Deteníase en el dintel de la puerta antes de entrar, llamando al animalito: ¡quí! ¡quí! y la gallinita corria hácia él, y lo hubiera hecho indudablemente aun estando entre las nubes, porque al llegar, vaciábase el cestero sus faltriqueras dejando caer al suelo migajas de pan y galleta, que ella picoteaba y comia con avidez á la vista enamorada de sus amos.

Una señora viuda que vivia al lado y que desde la muerte de su cotorra no podia asistir á tan tiernos espectáculos derramaba raudas lágrimas de enternecimiento.—«¡qué desgracia!—estaba diciendo un dia al cestero—«que no pueda probar siquiera una gotita de mi café, ha comido seco y sin duda tiene un peso en el estómago.»

A Brígida le parecia por su parte que el animalito estando metido constantemente en la cocina, habia de sentir frio en los piés, y, sin querer decir por eso que le irian bien al gallináceo un par de calcetines, se arregló de manera que Pablo estendió en la cocina una estera vieja.

Hay que confesar que al animalito no le faltaban méritos. Plumas de variados colores adornaban su pecho, mientras que las del lomo eran rojas con reflejos dorados. sus piernas finas, el ojo vivo y malicioso y. á los razonamientos de sus amos, respondia ella con un movimiento vanitoso de cuello digno de una doncella buena á casar. Así es que Pablo y Brígida la querian entreñablemente, no solo porque fuera una gallina *sino porque las almas buenas se aficionan con gusto á las buenas cosas.*

Mientras que nuestros venerables ancianos, estaban sentados en la mesa saboreando una tajada de carne comprada al carnicero de la esquina: (no podian tampoco criar un buey en casa,) la gallinita daba alegre salto para subirse á pasar revista á los platos, que inspeccionaba tan pronto de un ojo como de otro, con tanta candidez y gracia, que sus amos perdian la memoria y hasta el apetito.

Pero los dias se pasan para todos y lo que es mas, no se asemejan. Principiábase á hablar de las próximas fiestas como si ya hubiesen llegado y cada cual pensaba en los medios de pasarlas lo mejor posble.

Cinco ó seis dias hacia que nuestros buenos cónyujes llevaban fruncido el cejo cual si en su frente ciñeran una corona de espinas. Mas siendo ambos de caracter tímido y sumiso sufrian en silencio su dolor por temor de afligirse mutuamente. No participaban de aquella alegría que, difundiéndose do quiera en los dias de fiesta, va á iluminar las almas y las casas de los hombres.

Antes lo contrario sucedia. Si por ventura se saludaba á Brígida diciendo: !*muy buenas fiestas Brígida*! ella contestaba apenas con un movimiento melancólico de cabeza.

Pablo, metido en su tienda, no parecia el mismo hombre. Inmóbil, abandonadas sus manos sobre el cesto y fijos los ojos al suelo murmuraba en voz baja: «*Si no fuera que la pobre Brígida tiene necesidad de alimento sano y sustancioso ¿quién se atreviera á arrancar una sola pluma de aquel pobre animal?*»

Y Brígida en sus adentros, componiendo sus medias, con voz trémula decia: «*Si ese buen hombre no tuviera debilitado el estómago y no hubiése gastado tanto dinero para criar á la gallinita, ¿quién tendria valor de...? Mas él dirá que son ternuras esas de mujer enferma y se burlará de mi así como nosotros nos hemos burlado de nuestra vecina la de la cotorra.*

Pasáronse aun algunos dias sin que el uno ni la otra se atrevieran á acometer tan penosa como grave cuestion.

Sin embargo, tres dias faltaban apenas para Navidad y necesario era cortarle la cabeza al asunto.

Sentados estaban marido y mujer delante la chimenea despues de haber comido un modesto plato de *pescado*, que quizá *no lo era*. El, Pablo, iba amontonando con las tenazas al rededor de un tronco ardiente, fragmentos de leña menuda que al instante se consumian, y ella, Brígida, bajo una cofia de tela ordinaria y metidas sus manos en los bolsillos de su delantal, lloraba en silencio ocultando sus lágrimas en la oscuridad.

«*Crees tú, ángel mio*»—dijo Pablo—«*que realmente era una tenca ese pes-*«*cado que hemos comido?*»-«*Lo dudo*». —contestó ella en voz débil y haciendo un esfuerzo.

—«*Si pudiera el pescado guardarse en casa metido en un estanque como se guardan en el patio las gallinas, estaria uno seguro de.....* añadió Pablo para llevar la conversacion hácia el terreno ardiente.

Estremecióse Brígida sobre su silla y ahogó un suspiro para no dejar sospechar su debilidad ridícula.

«*Mi pobre Brígida*, pensaba el marido á quien no gustaba mostrarse inferior á su muger, ni como hombre ni como marido, *no comprende lo que en mi pecho pasa.*»

Sentados ante la lumbre y calentándose las rodillas, continuaba nuestra pareja hablando cuando llegó de improviso la gallina que graciosamente iba á mirarse de la llama, cuyo reflejo relampagueaba en sus doradas plumas. Ya fuese porque la vieran los pobres á traves de sus lágrimas, ya fuese por otro motivo cualquiera, lo cierto es que les pareció el animal, no diré como caido del cielo, sino el mismisimo gallo que de tiempos remotos convirtió á San Pedro.

El maestro Pablo no pudo resistir el espectáculo y salió bajo un pretexto. Momentos despues dejaba tambien Brígida su silla para ir á llamar á la puerta de la vecina viuda en demanda de Consejo.

Pablo encontró por la calle á Angelino, hombre prudente, casi letrado, administrador de un periódico político que por entonces sostenía una causa. Angelino escuchó sin pestañear la relacion angustiosa de su antiguo amigo y juntos concertaron el plan de conducta que se habia de adoptar en tan difíciles circunstancias.

Al dia siguiente, y precisamente la víspera de Navidad, se presentó Angelino en casa de la venerable pareja. Dió al entrar un apreton de manos á Pablo, y otro mucho mas afectuoso á la señora Brígida. Habia endosado en aquel dia su mejor casaca y en sus manos tenía el sombrero cilíndrico como acostumbraba en los dias de ceremonia ó de proceso contra la santa causa. Habló de puntos negros que iban oscureciendo el horizonte político de Europa, de los tiempos vueltos terribles y amenazadores, de la exigua fé que existe hoy dia y de la poca humanidad que hay en este mundo.... Iba ya á tocar la cuerda sensible (Pablo estaba sobre espinas) cuando entró en la casa la vecina viuda, con ojos llorosos, tal como se presentó en aquel dia aciago en que acababa de hallar á su cotorra estrangulada entre los barrotes de su jaula.

La visita, al parecer inopinada, no era sino resultado de un complot sábiamente tramado entre las dos mujeres.

Desconcertados los cuatro, embarazándose mútuamente, mientras que se paseaba la gallina muy tranquila mas feliz que todos ellos, dando picotazos acá y acullá entre los intersticios de los ladrillos, exactamente como si en el mundo no existieran ni grandes ni pequeñas desgracias.

Y hubo un momento de silencio.

Acariciando de pronto Angelino con su manga el pelo de su sombrero, clavó los ojos en la gallina y exclamó diciendo:

¡Dichosas vosotras las gallinas que estais libres de tales preocupaciones! Habeis de saber que poseen aun estos animalitos aquella sencillez de que carecen los hombres que convertidos en tiranos suyos, la desdeñan tiempo há, para correr como chacales en pós de su propio interés, satisfechos solo cuando han sido pagados. ¡Felices los tiempos patriarcales en que contentábanse los hombres con un plato de lentejas sin necesidad, como hoy dia, de ensangrentar sus manos inmolando á tantas criaturas que tambien lo son de Dios! ¡Cuanto mas santo y noble fuera, sobre todo en ocasiones como la presente, justificar la bondad de nuestros corazones dando reposo y trégua á estos animalitos que no han sido creados para satisfacer la verocidad humana sino para elegrar y amenizar la ¡naturaleza así por su canto armonioso, como por su tierno balido, ya por la magnificencia de su plumage, ya por su agitacion rápida y ligera entre las aguas de los rios! El ruiseñor con su conto vespertiuo.....

Aquí estallaron los sollozos, interrumpiendo el discurso. Pablo estrechó con efusion entre sus manos las de su cara mitad exclamando deshecho en lágrimas: *No seremos nosotros tan crueles, !verdad?. La gallinita comerá tambien mañana en nuestro plato.....*—Brígida se echó á sus brazos llena de emocion.

Pasado el primer momento se convino comer todos el dia de natividad para dar mas realce á la fiesta. Preparó Brígida una modesta comida con huevos galleta y arroz, pero aunque los tiempos se hayan vuelto tan tristes que no sabe nunca uno lo que come, se añadió á la comida, por consideracion á los huéspedes, una gallina comprada por Brígida la víspera al amanecer, segura de que á lo menos *no era aquello un gallina*.—T.

VOCES DEL ALMA

Dejad que venga el corazon doliente
A aspirar el ambiente
Que brindan estos valles perfumados;
Donde tranquila en placentera calma
Su cuita olvida el alma
En medio de estos bosques y collados.

—

Fuera el bullicio, el fastidioso arrullo,
Y el molesto murmullo
Que invaden las ciudades y las villas;
Yo prefiero del aura embalsamada
La aroma saturada
De tantas variadas florecillas.

—

Aquí la dulce libertad del ave
Que tiende el vuelo suave
De rama en rama, alegre y placentera;
Allí la esclavitud ciega y tirana,
Que con sobérbia vana
A su carro nos liga airada y fiera.

—

¿Qué me importan soberbios monumentos)
Que va dando á los vientos
El arte con destreza asáz notoria?
Prefiero á esos altivos obeliscos
Los brezos, los lentiscos,
Que humo es la vanidad, polvo la gloria.)

—

¡Ay! En vano se afanan los mortales
En beber á raudales
De las ciencias las fuentes misteriosas;)
Su frente se encanece en la batalla,
Que el sábio solo halla
Espinas dó soñára encontrar rosas.

—

Sueña el génio mil glorias y laureles)
En los ricos vergeles
Que contempla al través de su delirio;
Y palpita su alma
Por la anhelada palma,
Que suele ser la palma del martirio.

—

Rara vez en su vida
Coje una flor que brota entretegida
De un inculto erial en los abrojos.

Porque el mundo; cruel en su injusti-
cia,)
Muy ducho en la malicia,
Al mérito real cierra los ojos.

—

En buen hora que crucen anchos
mares)
En medio mil azares
De fragosos vapores ráuda quilla,
Yo tan solo la lancha pescadora
Quiero ver seductora
Que, en sosegada paz, surca esta ori-
(lla.

—

Corra la tierra y cielo
De la eléctrica chispa el ráudo vuelo
El pensamiento humano trasmitiendo.
Prefiero ver del buey el paso tardo,
Que, de dañosos lances al resguardo,
Uncido al yugo va la tierra abriendo.

—

Aquí de esbelta espiga el tallo airoso
Nace sin aparato artificioso
Al soplo del aliento soberano.
Al purísimo y vívido destello
Del sol ardiente y bello,
Fanal de luz de la potente mano.

—

Y brilla aquí la gota de rocío
Con más bello atavío
Bañando de la flor el cáliz de oro,
Que en el seno de dama rozagante
El preciado diamante
Que al hombre incauto le costó un te-
soro.)

—

Aves, brisas, arroyos bullidores,
Claras fuentes y flores,
Céspedes de carmin y flor cubiertos;
Insectos y perfumes delicados,
Arboles de follaje y flor poblados,
Dan galas, dan olor y dan conciertos.

—

Fuera el mundanal ruido
Que, con torpe zumbido,
Ahoga sin cesar la voz del alma.
Vengan estos collados
De lirios y de rosas perfumados,
Dó el corazon que sufre halla la calma.

A. MARCELINA VINENT.

MAHON

EL LIBERAL no se quejó, como dice tergiversando nuestras palabras «El Bien Públlco», de que este insertara el suelto llamando al palco del Ayuntamiento, palco de la *gentuza ó chusma*. Lo que nosotros hicimos fué recordar á nuestro colega, que él ha sido siempre el primero en llevar todas las cuestiones al terreno personal. Ahora pretende escusarse diciendo que aquellas frases poco cultas son de orígen democrático y que él no hizo mas que reproduclrlas.

No admitimos, ni admitirá ninguna persona sensata é imparcial semejante escusa, porque de seguro no hubiera estampado aquellas frases en sus columnas, si en vez de estar el palco ocupado por concejales demócratas de la mayoría del Ayuntamiento lo estuviera por cierto ex-concejal conservador que inspira los calumniosos sueltos de nuestro colega.

Tambien nosotros hemos oido que se calificó á este de *cobarde y despreciable* por algunos prohombres del mismo partido conservador y no habíamos querido hacernos eco de estos calificativos porque no son muy cultos que digamos, aunque á nuestra vez observaremos á «El Bien Público» que si los cree censurables, puede censurar á sus amigos y no á nosotros que los reproducimos.

«El Bien Público» del sábado dice que le llamamos *cínico, miserable, venal, calumniador, indigno, cobarde, desvergonzado* ..

No está el mal en que así le llamemos; el mal está en que lo sea.

⁂

Y añade en el mismo suelto, que EL LIBERAL se revuelve en inmundicia.

Tiene razon el colega, en inmundicia nos revolvemos desde que de él nos estamos ocupando.

⁂

Y termina diciendo, que no hace caso de lo que EL LIBERAL pueda decirle.

No lo estrañamos; hay séres tan degradados que ni aun cruzándoles la mejilla se dan por aludidos.

—

A eso de las ocho y media de la noche del sábado cruzó nuestra atmósfera un magnífico bólido, que dejó tras sí un rastro luminoso de muchísima intensidad. Muchas fueron las personas que observaron este fenómeno.

La direccion que seguia el meteoro era de Norte á Sur

—

Escritas espresamente para «los lunes de EL LIBRAL» y con el titulo «Voces del alma, publicamos hoy algunas delicadas estrofas de nuestra amiga la inspirada poetisa Sta. D.ª A. Marcelina Vinent cuya lectura no dudamos será grata por demas á nuestros apreciados suscritores.

Tambien creemos leerán con gusto el cuento «La Historia de una Gallina» que nos ha remitido nuestro corresponsal T. de Argel.

Hemos recibido otros escritos originales de queridos amigos nuestros, que agradecemos en el alma y los cuales iremos publicando en los números sucesivos de los lunes.

—

Una anciana que vive en la calle de San Pablo, 6, queriendo avivar el fuego de la chimenea, cojió una botella de petróleo derramando parte de su contenido sobre el combustible. La llama que esto produjo se comunicó al momento al líquido de la botella y á los vestidos de la pobre mujer que se vió envuelta en ellas; á los gritos de socorro acudieron los vecinos, quienes lograron salvarla de una muerte cierta y terrible, aunque las quemaduras que sufrió la dejaron en un estado bastante grave. Fué ausiliada al momento por un facultativo acudiendo á los pocos instantes el teniente de alcalde Sr. Sariego, quien dió las órdenes para que la infeliz fuese ausiliada convenientemente.

Llamamos la atencion de las personas caritativas hácia esta infeliz mujer, pues de dos hijas que eran su único sosten trabajando en la fábrica de tegidos «Industrial Mahonesa», una está agonizando sacramentada eu el lecho, y la otra privada por órden facultativa de dedicarse á trabajo alguno mecánico.

—

Ayer fué sin duda el dia en que mas se ha dejado sentir ei frio en esta ciudad durante todo este invierno.

La temperatura descendió hasta cuatro grados sobre cero, obsequiándonos las nubes con un ligero granizo.

—

Esta mañana ha fallecido la niña América Pintó y Herrero, hija de nuestro apreciabilísimo amigo D. Federico Pintó, comandante del bote porta-torpedos n.º 1 de las defensas submarinas de este puerto y nieta de D. Eslanislao Pintó, subgobernador que fué de la isla de Menorca.

Mañana á las ocho y media de la mañana será conducida al cementerio católico de esta ciudad.

—

La subasta del ensanche del Cementerio católico de Villa-Carlos, fué adjudicada á D. Juan Sintes. Bagur por la cantidad de 4.992'50 pesetas, habiendo obtenido el Ayuntamiento un beneficio de 661'50 pesetas sobre el tipo de subasta.

—

En la noche de ayer fué sorprendida una partida de jugadores en el establecimiento de Antonio Albertí (a) Palou, de Villacarlos, por el cabo de la guardia civil, los cuales se entretenian jugando al monte.

Hora era ya que se sorprendiera tal garito, puesto que todo el vecindario estaba muy disgustado con motivo de la *tranquilidad* con que funcionaba este establecimiento.

—

En el colegio de los Dolores situado en esta ciudad, calle de Alayor núm. 2, dirigido por D.ª Agueda Flaquer, quedan abiertas una clase de piano á cargo del profesor D. Bartolomé Briones y otra de francés bajo la direccion de doña Juana Alcántara.

Dignos de elogio son los esfuerzos que continuamente está haciendo la Sra. Flaquer para corresponder dignamente al favor, cada dia mas creciente que el público dispensa á su acreditado establecimiento.

—

La empresa de vapores correos nos ha facilitado el siguiente telégrama:

«Alcudia 5.

«Puerto Mahon» detúvose ayer por temporal, habiendo salido doce noche.»

—

Nómina de los pasajeros salidos ayer á bordo del vapor-correo *Puerto Mahon:*

PARA BARCELONA

D. Jaime Barber, Marcos Olives, Abran Sebune, Víctor Clarió, su madre y un niño, Benito Olives, Miguel Planas, Nicolas Alder, Antonio Elias, Antonio Mazach, Josefa Cunillera, Angela Taltavull, José Roca y esposa, Juan Riera, José Roldós, un soldado.

PARA ALCUDIA

D. Federico Hahn, Mariano J. Mallen, Lorenzo Costabella, María Jaume, Catalina Pons, Juan Picornell, Sebastian Moll, Francisco Illobre, Juan Leza y esposa, Lorenzo Pizá, Rafael Amengual, Bernardo Frau, Francisca Ana Oliver.—Total 33.

—

BOLSA DE MADRID

3 Marzo.

4 por 100 Interior perpétuo .	64'050
4 por 100 amortizable. . . .	78'350
Billetes hipotecarios de Cuba.	98'000

BOLSA DE BARCELONA

3 Marzo.

3 por 100 Interior..	29'050
4 por 100 amortizable	78'500
Billetes hipotecarios de Cuba.	97'900
Banco Hispano Colonial . . .	74'500
Acciones ferrocarril Francia..	115'000
Id. Norte.	115'250
Id. Alicante.	105'000
Id. Orense.	30'500
Obligaciones Francia	62'750
Id. Orense.	46'250

TELÉGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 4, 11'00 m.
Mahon 4, 12'55 t.

La Gaceta publica un decreto excluyendo definitivamente del servicio militar todos los mozos cuya talla sea menor de 1 metro 50 centímetros.

Madrid, 5, 11'00 m.
Mahon, 5, 2'36 t.

Siguen con toda actividad las actuaciones de los Tribunales contra los afiliados á la Mano negra, habiéndose hecho nuevas y numerosas prisiones en varias poblaciones de Andalucía.

Se han tomado serias precauciones en Arcos de la Frontera con el objeto de evitar el golpe de mano que al parecer se proyectaba para poner en libertad á los presos.

Aguárdase con impaciencia en Andalucía al Ministro de Gracia y justicia Sr. Romero Giron.

†

LA NIÑA

AMÉRICA PINTÓ Y HERRERO

HA SUBIDO AL CIELO

á las ocho de la mañana de hoy 5 de Marzo de 1883

á los tres meses y doce dias de edad

Sus desconsolados padres, abuelos, hermanos, tios y primos, participan á sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan se sirvan asistir á la conduccion del cadáver que tendrá lugar mañana 6 á las 8 y media de la mañana, desde la casa mortuoria, calle Nueva, n.º 24, al cementerio católico de esta ciudad.

Anuncios preferentes

Anton Pericon W

Queremos hacer un bien á nuestros lectores recomendándoles diariamente el selecto *vino de Jerez*, de fama universal, conocido con el nombre de Anton Pericon W., especialidad de D. Manuel Morales Ramirez, vecino de Jerez de la Frontera. Este higiénico vino se consume hoy en las mesas de gran tono con preferencia á los Burdeos, por carecer en absoluto de alcohol agregado, pues si bien fortalece el estómago por su mucha vejez, no ataca la cabeza y lo recomiendan los médicos por las buenas propiedades que posee.

Se vende en Mahon en casa de
D. Miguel Estela, Rampa de la Abundancia, 34.
D. Francisco Timoner, Castillo (estanco.)
D. José Ponsetí, Castillo, 72.
Café Dineret, Nueva, 1.

VARIEDADES

El grabado en metal se encuentra por primera vez en Europa 504 años ántes de Jesucristo, bajo la forma de un mapa grabado en cobre, traido de Guonia por Anaxágoras de Samos. A pesar de tan gran antigüedad, sólo hasta el año 1423 no se obtuvieron pruebas de planchas grabadas. El arte de la impresion de los grabados sobre el cobre, tal y como hoy se conoce, data de 1511, y el grabado al agua fuerte, perfeccionado por el príncipe palatino Ruperto, de 1843; el grabado al lavado, el grabado al pastel, y el grabado sobre vidrio han sido inventados por tres franceses: el primero por Barable, en 1761; el segundo por Bonnet, en 1769, y el tercero por Boudieu, en 1799. El grabado en madera, inventado en Flandes en 1423, permaneció estacionado durante el siglo XV.

Estaba reservado á un gran artista, Alberto Durero, reanimar este arte en 1511, dándole el impulso que ha continuado teniendo despues.

La litografía fué inventada, en 1796 por el aleman Senefelder

Crónica religiosa.

SANTO DE HOY.
San Eusebio y compañeros mártires.

CULTOS.
Corte de María.—Mañana se hace la visita á Ntra. Señora de Belen en la parroquia de San Francisco.

SANTO DE MAÑANA.
San Olegario arzobispo y Sta. Coleta vírgen

AFECCIONES ASTRONÓMICAS.
SOL.—Sale á las 6 h. 28 m. de la M.—Pónese á las 5 h. 57 m. de la T.
LUNA.—Sale á las o3 h. 36 m. de la M.—Pónese á las o1 h. 55 m. de la T.

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm.° 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
calle Nueva, núm.° 25.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.